

“Alocución a la Poesía” de Andrés Bello (1781 – 1865)

*Divina Poesía,
tú de la soledad habitadora,
a consultar tus cantos enseñada
con el silencio de la selva umbría,
tú a quien la verde gruta fue morada,
y el eco de los montes compañía;
tiempo es que dejes ya la culta Europa,
que tu nativa rustiquez desama,
y dirijas el vuelo adonde te abre
el mundo de Colón su grande escena.*

*También propicio allí respeta el cielo
la siempre verde rama
con que al valor coronas;
también allí la florecida vega,
el bosque enmarañado, el sesgo río,
colores mil a tus pinceles brindan;
y Céfiro revuela entre las rosas;
y fúlgidas estrellas
tachonan la carroza de la noche;
y el rey del cielo entre cortinas bellas
de nacaradas nubes se levanta;
y a la avecilla en no aprendidos tonos
con dulce pico endechas de amor canta.*

La Ilustración en **América Latina** está asociada a su nombre. El andamiaje moral de un continente que comenzaba a salir de la minoría de edad, del estado de simple **colonia**, hay que ir a buscarlo a su extensa y heterogénea obra de historiador, jurista, lingüista, geógrafo y poeta.

Andrés Bello, nacido en Caracas, fue uno de los preceptores de Simón Bolívar. Pero sobre todo fue un puente entre las **Luces europeas**, el mundo clásico y la sociedad y la cultura del subcontinente americano. Su obra es al mismo tiempo una reelaboración directa de las ideas de **Rousseau y Voltaire** (amén de los clásicos grecolatinos y españoles del **Siglo de Oro**) y una aguda visión de un mundo nuevo.

Bello sabía que la conciencia de América no podía apoyarse en el vacío. **Nostálgico de su patria** –salió de ella hacia Londres para no volver nunca, pues su última residencia fue Chile- y optimista respecto al futuro, **apasionado de la lengua y devoto de la ciencia natural**, Andrés Bello compuso églogas y silvas en las que da fe de todas estas preocupaciones.

La poesía publicada hoy es un fragmento de su extensa **Alocución a la poesía**, una de sus composiciones más logradas, escritas durante su tumultuosa pero fructífera etapa londinense. Para quienes estén familiarizados con el *Canto general* de **Neruda**, quizá estos versos les resulten familiares.

Bello canta, al igual que lo haría un siglo después el chileno, a la “**libertad sin leyes**”, al “ocio dulce” y la “nativa inocencia” de América al tiempo que dirige su súplica a la Poesía para que abandone la “**avarienta y culta Europa**” e ilumine a los hombres y las tierras del Nuevo Continente.

(Merece la pena hacer un esfuerzo y leer el poema entero. Buscando en Internet sólo he encontrado fragmentos, así que os recomiendo la versión íntegra publicada hace unos meses por la **editorial Castalia**, una antología de prosa y verso con una buena introducción al autor y su época).

ALOCUCIÓN A LA POESÍA Y SILVA A LA AGRICULTURA DE LA ZONA TÓRRIDA.

BREVE COMENTARIO ACERCA DE ALOCUCIÓN A LA POESÍA Y SILVA A LA AGRICULTURA DE LA ZONA TÓRRIDA, DE ANDRÉS BELLO



Andrés Bello es tal vez el más grande humanista que ha tenido América Latina. Su obra puede catalogarse en dos grandes grupos: La poesía y el estudio de la métrica y el análisis y propuestas del español hablado en esta parte del continente. En este pequeño comentario se pretende destacar las principales características de dos de sus poemas más conocidos: *Alocución a la poesía* y *Silva a la agricultura de la Zona Tórrida*, poniéndolos en relación con el contexto, el movimiento literario y la vida del autor.

Andrés Bello pertenece al Neoclasicismo latinoamericano. En estos poemas se presenta una descripción natural, propia del Neoclasicismo. Otra de las características de este movimiento es la vuelta a las culturas griega y romana; Andrés Bello traduce, por ejemplo, el V capítulo de la Eneida. No obstante, por su participación en hechos políticos como la independencia de Venezuela es considerado también autor romántico: el romanticismo en América es caracterizado por lo político y por la exaltación a la naturaleza. En este caso, la naturaleza se exalta más como la manera de crear conciencia en el pueblo americano de aquel entonces, que como simple descripción del panorama. Y es precisamente este punto el que debe destacarse en los poemas elegidos para este estudio.

Alocución a la poesía es una silva cuya figura literaria predominante es el apóstrofe: se dirige, como función conativa (V. Jakobson), a la poesía, como una invitación a América para que habite en los paisajes, héroes y triunfos de esta nación olvidada por la eterna prioridad europea. Por otra parte, *Silva a la agricultura de la zona tórrida* es un poema en el que se muestran las características de la naturaleza americana.

La silva es una composición poética que consta de versos endecasílabos y heptasílabos ubicados a gusto del autor o de la exigencia rítmica o métrica del poema. Con rima consonante no fija. La silva, aunque ya había sido utilizada por Góngora en *Soledades*, es la representación en cuanto a composición poética del liberalismo característico de la América de aquel entonces.

Estas silvas son el ejemplo del deseo de libertad y de identidad en el siglo XIX en lo que concierne a Poesía.

El Neoclasicismo Hispanoamericano

Para los fines del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XIX se desarrolla en Hispanoamérica una nueva corriente artística y literaria que influye gradualmente en su cultura, y que venía de la emancipación europea y francesa. Para la época en que este género se desarrolla la mayoría de los países que la adoptan estaban comenzando su independencia pero respecto de la literatura estaban atrasados.

Este movimiento literario como lo fue el neoclasicismo revelaba gran parte de los hechos que se habían suscitado entre estas fechas a la independencia de cada país, lo que corresponde a una de sus características principales; en este género tiene como particularidad que en la redacción de sus textos se debían tratar de hechos reales, posibles, o creíbles, por lo cual no era aceptado lo anormal o fantástico.

Entre otras de sus características encontramos que para los escritos literarios de este género se consideraba sumamente importante que estuvieran relacionados con hechos que para la época fueran considerados positivos respecto a la sociedad, prácticamente estos textos cargaban consigo una moraleja, con la finalidad de que dejaran una enseñanza al lector. Valiéndonos de esto para decir que el neoclasicismo era la imitación de la naturaleza.

Es por ello que, prácticamente estos textos en su mayoría trataban de hazañas heroicas que claramente fueran posibles e incitaran al lector a seguir ese ejemplo. Este género rechazó casi en su totalidad todo lo que tuviera que ver con el romanticismo, y se evitó la poesía por tener alto contenido de romanticismo, más sin embargo si se manifestó distinguiéndose por su contenido ligero relacionados al amor, asuntos bíblicos e incluso civiles. Predominaba para esta época más que todo el ensayo.

Por consiguiente, en razón a la poesía neoclásica fue desarrollada incluyendo en ella la exaltación de la belleza y el amor por la patria manifestando de esta forma el orgullo de la nueva conciencia de las hazañas heroicas que se llevaron a cabo en las luchas independentistas que en aquel entonces era lo más resaltante.

Es importante destacar que en nuestro país este género estaba un poco atrasado y al implementarse tuvo poca durabilidad, poco a poco fue sustituido por el romanticismo. Entre los textos literarios del neoclasicismo en nuestro país se destacaban las hazañas realizadas por quien fuere nuestro libertador Simón Bolívar.

Cabe destacar que en Hispanoamérica el personaje principal por así decirlo en el perfeccionamiento de este género fue Andrés Bello, (1781- 1865) quien fue un filósofo, poeta, filólogo, educador y jurista venezolano, considerado como uno de los humanistas más importantes de América., Según el libro Expresión Literaria dice que "Hay momentos en los que Bello se ve precisado a implorar a Dios, pues sólo su ayuda puede hacer posible el restablecimiento de la paz; Bello se dirige al Creador para que éste ilumine al ser humano y lo ayude a revalorizar su creación y a instaurar, definitivamente, la paz.

Debido a que su formación fue netamente clásica fue el primero en implementar este género en América, siguiendo los ejemplos de la clásica Grecia y Roma, tratando de implementar un estilo diferente al barroco.

Así mismo, influenciado con esta formación clásica nuestro libertador Simón Bolívar utilizó su pluma para expresar sus emociones y vivencias personales respecto de los principios democráticos, Según Simón Bolívar: "La confianza ha de darnos la paz. No basta la buena fe, es preciso mostrarla, porque los hombres siempre ven y pocas veces piensan."

También se puede decir que este género fue revolucionario en cuanto a que adopta una nueva forma literaria que marca pauta en la época, se trataba más del racionalismo, dejando de lado la imaginación y el romanticismo. Fue una corriente que pretendía recuperar el gusto por lo clásico.

Para finalizar, se puede decir que este movimiento literario adoptado por nuestros antecedentes influyó inmensamente en lo que es ahora nuestra cultura; inspirada en la visión de Bello y su intención de hacer a la educación la herramienta base para el servicio de la liberación social, lo que para el era factor importante para la transformación y desarrollo de la sociedad.

Temas del Neoclasicismo

Sus temas fueron sobre el amor, mitología, asuntos bíblicos, civiles y progresistas. También hubo renacimiento de la fábula, el epigrama y otras composiciones festivas y moralizantes, la introducción del paisaje y de personajes locales, incluyendo la flora y la fauna.

Características y manifestaciones

El neoclasicismo trató de imitar a los griegos y romanos. Su principal característica es la belleza fría y sin alma. La sátira y la burla identificaban la prosa y el verso; algunos críticos nombraron esa literatura como prerrevolucionaria, por su intención y por haber antecedido a las guerras de la independencia americana. Todo esto se generó cuando comenzaron las críticas contra las autoridades que representaban la corona española.

La poesía neoclásica se distinguió principalmente por su lírica de contenido ligero, con temas sobre el amor, mitología, asuntos bíblicos, civiles y progresistas. También por el renacimiento de la fábula, el epigrama y otras composiciones festivas y moralizantes, introducción del paisaje y de personajes locales, incluyendo la flora y la fauna. Auge de la poesía patriota, en forma de odas e himnos heroicos, sobre hechos de las guerras de la independencia.

Además una entrada al léxico poético de voces regionales o populares y la aparición en el Río de la Plata de la poesía gauchesca, que se explicará más adelante. Hubo también una poesía revolucionaria, aunque de valor estético limitado. Ésta celebraba los triunfos de las

armas americanas, enaltecía a los héroes de la guerra, promovía el entusiasmo nacional y atacaba a España, sus hombres y sus actos. Esta poesía se ha recogido en cancioneros, y algunas de las composiciones son anónimas, mientras que otras aparecen firmadas.

En la prosa, los fenómenos fueron los siguientes: el surgimiento del periodismo político, social y económico, como medio de difusión de la nueva ideología y revolución. Una preferencia por los ensayos, proclamas, historias y discursos; el nacimiento de la verdadera novela realista hispanoamericana en México. Un ejemplo de este género son los himnos nacionales escritos en este estilo. Aunque el periodismo fue la actividad literaria más inmediata y directa, la prosa revolucionaria es riquísima en memorias, autobiografías, cartas, discursos, artículos, ensayos, panfletos y traducciones. En el teatro, sin embargo, no hubo grandes novedades. Se representaban las comedias y tragedias del repertorio clásico español. Hubo, con todo, intentos de teatro popular, que pueden considerarse como los precursores de los teatros realistas locales. El monólogo o unipersonal tuvo bastante auge en esos momentos.

Los temas preferidos por los neoclásicos hispanoamericanos fueron de libertad y progreso inspirados por los generales Simón Bolívar, Sucre y José de San Martín. El máximo representante de la época es José Joaquín Olmedo (1780-1847), ecuatoriano que compuso una famosa oda en elogio a Simón Bolívar La victoria de Junín. También está José María Heredia (1803-1839), cubano y humanista, autor de dos célebres odas: En el teocalli de Cholula y Niágara.

Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida (1826)

Es considerada como la más acabada de las poesías de Andrés Bello. Con este poema se podría decir que el insigne escritor se convierte en el "Libertador artístico de América", según frase del profesor Edoardo Crema (citado por Rafael Caldera). Todo el poema tiene una enseñanza moral que puede sintetizarse en las siguientes temas: Exaltación a la Zona Tórrida, Elogio a la fertilidad de las tierras tropicales, Reclamo a la indolencia de los dueños de la tierra, y crítica negativa a la vida citadina, Elogio a la vida del campo, Deberes y faenas que deben cumplirse en el campo, Invocación a Dios para que proteja al campesino y a sus cosechas y una alabanza a las jóvenes naciones americanas.

Bello fue, en su condición de poeta, clásico y romántico. Clásico por formación; tuvo la oportunidad de conocer los grandes escritores de la antigüedad en su lengua original. De ellos aprovechó las mejores leyes literarias que no fueron obstáculo para la originalidad del poeta y para el alto vuelo de la imaginación. Como romántico absorbió de esta escuela todo lo que de justo existía en la crítica contra el apego al dogma y contra el criterio imitativo. Aunque él imitó a Virgilio, a Horacio y a Víctor Hugo, en todas sus obras dejó siempre su sello personal. Esta época es para Bello la suprema cumbre en el campo artístico y también logra el dominio total del idioma. El dolor del exilio, la pobreza, las calumnias de sus compatriotas y las angustias familiares forjan de la manera más delicada su sensibilidad. Quiso servir a su Patria como lo hacían sus contemporáneos, pero no con la lanza sino con la pluma, de allí ha que se le considere el libertador artístico de América.

Por su carácter, seriedad y saber, obtuvo el privilegio de ser propuesto como miembro de la Academia Nacional que debía constituirse en 1826, en la Biblioteca de Bogotá. En 1822, fue nombrado interinamente secretario del ministro de Colombia, como encargado de los negocios. El sueldo era mínimo y no conseguía por ningún medio regresar a Venezuela. Pidió ser designado ministro de Colombia en Estados Unidos, pero esto no le fue concedido. El gobierno de Chile, conociendo la formación, seriedad y dedicación de este venezolano, desea adquirir sus valiosos servicios. Su amor por Venezuela impedía que se decidiera a aceptar la oferta, pero los malos entendidos, la dificultad de comunicación, la pobreza en que se encontraba y lo numerosos de la familia, lo indujeron a separarse del servicio de su país y trasladarse a Chile.

La larga etapa londinense (19 años de residencia), significó para Bello la universalización de sus ideas; la comprensión razonada del hecho americano; una nueva visión de la obra civilizadora; una mayor capacidad y preparación para convertirse en el maestro del continente americano. Su obra literaria llega a adquirir un gran sentido.

Aspectos el Neoclasicismo en la Obra de Andrés Bello

Algunos críticos consideran a Bello como un perfecto neoclásico y otros como un poeta de transición entre lo clásico y lo romántico. Sin embargo a pesar de los elementos románticos que afloran en su poesía es fundamentalmente neoclásico, ya que en sus obras, principalmente, en Las Silvas: "Silva a la Agricultura en la Zona Tórrida" y "Alocución a la Poesía" se pueden apreciar las siguientes características:

- **Predominio de la razón en el acto creador:** para el neoclasicismo la creación poética era un acto de reflexión en donde el yo no debía intervenir ya que el arte es objetivo e impersonal. Esto se puede apreciar en las Silvas de Bello, ya que en ambas se manifiesta un plan preconcebido al cual se ciñó el poeta. En ellas predomina el aspecto intelectual sobre lo emocional y todo va encaminado a una finalidad práctica.
- **Intención didáctica y moralizante:** Los neoclásicos mantenían la idea de que el "arte es utilitario", de allí que la poesía vendría a ser un instrumento más en la tarea de enseñar y dar consignas morales. Esta tendencia didáctica moral es evidente en las Silvas de Andrés Bello. En la "**Alocución a la Poesía**" se persigue crear conciencia para que los poetas se inspiren en la tierra americana. Se presenta también el aspecto didáctico ya que hay una enumeración de lo geográfico americano con su flora y su fauna, así como referencias históricas y biografías de sus varones ilustres. En la **Silva a la Agricultura** se hace un llamado a la gente para que acudan al campo a salvar la agricultura, se critica el vicio y la corrupción que impera en las ciudades, se denuncia la tala y la quema y se elogia la agricultura como elemento de progreso.
- **Imitación a la naturaleza:** los neoclásicos debían presentar la naturaleza tal como es sin dejar entrar la subjetividad en la captación de sus elementos por lo tanto los sentimientos del poeta no se reflejan en la naturaleza. Esto es visible en las Silvas ya que Bello se conforma con una simple enumeración de los elementos naturales sin dar a conocer su estado de ánimo al momento de la descripción.
- **Imitación de los clásicos:** es la característica principal en la poesía neoclásica, ya que los poetas vuelven sus ojos a la antigüedad grecolatina, donde buscan sus temas y muchos recursos poéticos. Esto se refleja en las Silvas de Andrés Bello en los siguientes casos:
 - a.-** La influencia de los poetas clásicos Horacio y Virgilio: En la "Alocución a la Poesía" se hace referencia directa a Virgilio cuando se anuncia que vendrá un poeta que cantara las bellezas de América, así como también se plantea el tema de la edad dorada que Virgilio enfoca en una de sus Églogas. En la "Silva a la Agricultura" se enfocan varios temas de origen clásico como es el elogio a la vida del campo que es de Virgilio; la contraposición entre campo y ciudad, que es uno de los temas de Horacio.
 - b-** La invocación a las musas con la que inicia la "Alocución a la Poesía" es una característica usada por los poetas clásicos.
 - c-** Presencia del elemento pagano a través de algunas referencias de carácter mitológico, especialmente en la "Alocución a la Poesía" donde hace alusiones a Céfiro, a la Poesía, EL Olimpo, la Parca, Alba, Marte, Apolo y la Fortuna.
 - d-** Utilización de recursos literarios y figuras de construcción que buscan imitar las construcciones literarias griegas y latinas. Es así como si observa en las Silvas el uso del hipébaton, frecuencia de epítetos, enumeraciones, descripciones, personificación y de interrogación.

- **Sentido más universal que local:** la poesía neoclásica se caracteriza por el universalismo o sea que sus temas van referidos, mas al significado del hombre que a su entorno. La problemática de las Silvas se refiere a la América en su totalidad y no a determinados paisajes en particular.
- **Métrica Uniforme:** La estrofas que compones las Silvas se forman por la combinación de versos endecasílabos y heptasílabos, adaptándose así a la disposición neoclásica que establece que en toda composición debe haber uniformidad métrica.

Ficha Biográfica

La ficha biográfica se realiza cuando es necesaria la información en forma resumida de la vida de un autor (o autores). En el deben aparecer los siguientes aspectos.

- Año y lugar de nacimiento y muerte del autor. Nacionalidad.
- Estudios que realizó. Profesión.
- Obras más importantes que escribió.
- Temas que estudió. Teorías que desarrolló.
- Importancia científica en su época.

Romanticismo Social y Juan Vicente González

Romanticismo Social

En su deseo de provocar una transformación profunda que emancipe al hombre de la miseria y la ignorancia, los intelectuales románticos ponen su arte al servicio de las ideas reformistas. Novelas, poesías, dramas se convierten en emisarios de las nuevas doctrinas. Los escritores fundan organizaciones, participan en luchas ideológicas, y hasta algunos ofrecen sus vidas en nombre de la libertad de los pueblos.

En esa búsqueda, los románticos caen en sistemas utópicos, arrastrados por excesos imaginativos y sentimentales. Desean transformar la sociedad en nombre de la justicia y los sentimientos. Los principales reformistas se dan en Francia Claudio Saint Simon (1769-1825) y Carlos Fourier (1772-1837) se hacen famosos como los representantes del Socialismo utópico que gana innumerables seguidores.



En Hispanoamérica, tal vez más que el Romanticismo Literario, es el Romanticismo Social el que obtiene mayores repercusiones con obras realmente sólidas. Argentina, la puerta del Romanticismo literario en América, es la primera en conocer las doctrinas sociales de Esteban Echeverría. Con él están Juan Bautista Alberdi (1810-1884) y Domingo Faustino Sarmientos (1811-1888). Por su parte, en Venezuela, tenemos a Juan Vicente González, Fermín Toro, Cecilio Acosta y Eduardo Blanco, quienes se preocupan por reflejar en sus obras la proyección de esas doctrinas liberales.

El Romanticismo Social fue una tendencia que intentó una nueva manera de interpretar y juzgar los hechos históricos y sociales, agregándoles también la imaginación y la sensibilidad en aquellas disciplinas que intentan instruir y hacer reflexionar a los hombres. En Europa, la primera reacción fue ir en contra de la forma como se hace Historia en el siglo XVII. Los historiadores neoclásicos se limitan a imitar los modelos de la antigüedad grecolatina. Una historia impersonal, imparcial y objetiva, donde no podía intervenir el yo del autor, para no faltar a la veracidad de los hechos. Los acontecimientos históricos se muestran desligados de los aspectos económicos y sociales. La documentación utilizada no son documentos de archivos, sino sólo transcriben en forma fría y desapasionada las crónicas, las memorias y los anales que ya estaban redactados, sin hacer críticas, ni juicios sobre los hechos.

Los historiadores franceses son los primeros en buscar nuevos rumbos. A comienzos del siglo XIX, aparecen Chateaubriand con el *Genio del Cristianismo* (1802). Esta obra abre las puertas al Romanticismo Social. Michelet, con su *Historia de Francia* (1853) se convierte en el maestro de esta escuela romántica. Al pasar esta tendencia a América se encuentra con

buenos seguidores, y en Venezuela estará Juan Vicente González, quien inicia la historia romántica con su obra *Historia del Poder Civil en Colombia y Venezuela*.



Características del Romanticismo Social en Venezuela

1. Visión Crítica de la Realidad

El historiador romántico conoce el hecho histórico y busca explicárselo y lo relaciona con el pasado para encontrar sus raíces.

2. La Empatía

El historiador se identifica con el hecho que narra. Lo presenta como si lo estuviese viviendo. Por eso da preferencia a la historia de su Patria.

3. Visión Subjetiva del hecho histórico

Como el yo del historiador siempre está presente, todo se carga de subjetividad; se emociona ante los hechos y toma partido ante ellos.

4. Apoyo en Fuentes Documentales

Los juicios elaborados por el historiador deben ser propios pero partiendo de documentos reales; por eso deben ir a la fuente más cercana y no basarse en crónicas o relatos de segunda mano.

5. Estilo Poético

Como los románticos escribían con emoción, su estilo debía adaptarse a esa circunstancia. Por esta razón la prosa utilizada tenía un tono declamatorio, que perseguía conmover, convencer y lo hace mediante giros y figuras poéticas como: metáforas, exclamaciones, interrogaciones, símiles e imágenes de todo tipo.



Biografía de Juan Vicente González

Juan Vicente González es considerado el primer gran escritor romántico en prosa del siglo XIX que tuvo Venezuela. Nacido en Caracas el 28 de mayo de 1810, su pasado es bastante oscuro. Se desconoce quien fue su padre y su madre, ya que fue abandonado en la casa del Realista Francisco González, quien le da su apellido y lo protege. Las circunstancias de su nacimiento, le ocasionaron problemas en la Caracas de entonces. Esto fue motivo para que más adelante se formara en él cierto carácter inadaptado y resentido. Él mismo escribirá

años más tarde: «Una mujer del pueblo formó mis entrañas, y una mujer que amaba al pobre, que era compañera del que sufría, cuidó de mis primeros años». Sus primeros estudios corrieron a cargo del presbítero José Alberto Espinosa, quien le protegió y orientó con sus consejos. Recibe el grado de Bachiller en 1828. Sus estudios universitarios contaron con la ayuda del Padre José Cecilio Ávila, a quien González años más tarde, rendirá encendido tributo de admiración y agradecimiento. En 1830 se gradúa de Licenciado en Filosofía. La primera doctrina religiosa que alumbró el camino de su fe, fue la cristiana. Interno en el presbiterio de los Neristas durante su infancia, realizó estudios de teología y sagrados cánones; pero por motivos que se ignoran, al final no coronó su carrera eclesiástica. En 1836 casó con la señorita Josefa Rodil, virtuosa dama descendiente de una familia realista. Al matrimonio siguieron varios hijos: Juan Vicente, Jorge, Luis Eduardo e Isabel. De todos se distinguió el segundo, quien llegó a ser escritor y pedagogo de notables condiciones.

Desde la separación de Venezuela de la Unión Grancolombiana, en el año de 1830, González empieza a participar en la vida política del país. Son los días en que empiezan a aparecer los partidos políticos. González titubea: una vez será liberal y después abrazará definitivamente el bando conservador. Su vida transcurre en uno de los períodos más oscuros y turbulentos de la República. El mismo escribe: «Nacido un año después que Venezuela dio su grito de independencia, criado en medio de los furores de la Guerra a Muerte y el ruido de sus combates, crecido entre las tempestades que precedieron a su organización definitiva y a su breve edad de oro, testigo y actor de los últimos acontecimientos, pertenezco a todas sus épocas por algún punto, conozco sus hombres y las pasiones e intereses que los movieron».



En su educación literaria puede situársele dentro del romanticismo y ya a partir de 1830, había comenzado a leer a franceses como Lamartine, Chateaubriand, Michelet, Víctor Hugo, Alejandro Dumas y los españoles Espronada, Zorrilla y el Duque de Rivas. En 1840 figura entre los fundadores de «El Venezolano», periódico de corte liberal, al lado de Tomás Lander, Valentín Espinal, Urbaneja y Antonio Leocadio Guzmán. Pronto se distancia, sin embargo. Y cobra un odio feroz contra Guzmán, en torno al cual hará girar posteriormente toda su actuación pública. En 1846 funda «el Diario de la Tarde» con el que ataca la candidatura presidencial de Leocadio Guzmán. González resulta electo diputado. Durante este de 1846, González es el jefe político del Cantón de Caracas, experimenta el placer de hacer prisionero a Antonio Leocadio Guzmán, solicitado con urgencia por conspirador.

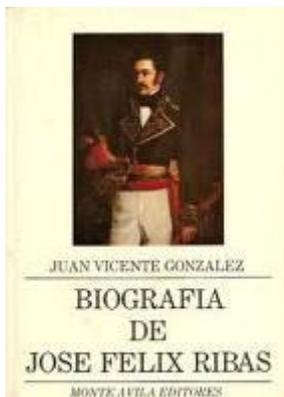
Cuando Monagas llega al poder, la situación política de González cambia. Su más encarnizado enemigo de ayer, humillado y por gracia de Monagas desterrado, después de haber sido condenado a muerte por el tribunal, aparece poco después en la dirección del Gobierno. Empieza para González su *via-crucis*. Sombras y tinieblas pueblan en las noches sus reflexiones. Los Monagas se perpetúan en el poder. Durante esa época acontece el

asesinato del Congreso, el 24 de enero de 1848. Era para entonces González, diputado. Aun cuando al día siguiente cedió a las presiones de Monagas para empatar el hilo constitucional y asistió a la sesión convocada, con este acto selló su retiro de la vida política de aquel momento. Entonces se dedicó a la enseñanza. Ya no como simple catedrático, lo cual había sido habitual en él desde su egreso de la Universidad, sino como propietario de un nuevo colegio: «El Salvador del Mundo» Su esposa lo secunda en la honrosa empresa. En los bancos del colegio se forma una generación brillante: Eduardo Blanco, Pedro Arismendi Brito, Julio Calcaño, Rafael Villavicencio, Marco Antonio Saluzzo, Agustín Aveledo y su propio hijo Jorge González Rodil. Los estudios en «El Salvador del Mundo», de acuerdo con las exigencias de la época, adquirieron la mayor seriedad humanística. Los alumnos aprendían el latín y el griego, y los exámenes eran verdaderos acontecimientos sociales y literarios en aquella Caracas de reducidos contornos. Por esta época se da su mayor actividad literaria, estrictamente de corte heroico que, a partir de 1846 había comenzado bajo el nombre de mesenianas. También funge como biógrafo de figuras como Martín Tovar y José Félix Ribas.



En 1859 funda «El Heraldo». Su consigna es: «Contraer el solemne compromiso de refutar «El Patriota», «El Diario» y todo bicho guzmancista que alce golilla y la haga de escritor», y ataca en él a liberales y a paecistas por lo que en 1861 es encarcelado en las antiguas bóvedas de La Guaira. En diciembre del mismo año, es puesto en libertad, pero vuelve a caer preso en 1862 por idénticas razones.

Desde el 60 la guerra había encendido nuevamente sus hogueras. Los federales Zamora, Falcón y Guzmán Blanco serán los jefes del movimiento. González se mantiene entre los dos fuegos. Su honradez política le impedía plegarse sumisamente a Páez y sus convicciones ideológicas le empujaban a odiar a los federales. En 1864 funda el periódico “El Nacional” donde defiende el gobierno de Crisóstomo Falcón Triunfante la Guerra Federal , González se refugia en las letras. Falcón, el caudillo de la revolución victoriosa, a su vez hombre de letras, lo acoge con respeto y deferencia. Juan Vicente González muere el 1 de Octubre de 1866 después de soportar una Gangrena y una Arterioesclerosis.



Obra Literaria

Entre los grandes proyectos que concibió Juan Vicente González como historiador, uno de los más importantes fue la de escribir una serie de biografías de los más ilustres venezolanos, que tradujeran las características más resaltantes de la época en que vivieron, desde la Colonia, pasando por la Independencia y la época que se inicia en 1830. La obra la titularía *Historia del Poder Civil en Colombia y Venezuela*. Sólo llegó a publicar las biografías de José Manuel Alegría (1856), José Cecilio Ávila (1858), Martín Tovar Ponce (s/f), y la de José Félix Ribas (s/f), considerada la más importante. Estas biografías las escribe en diversas épocas de su activa vida literaria.

En 1835, escribe sus “Epístolas Catalinarias sobre el 8 de julio” donde ataca y combate el caudillismo.

En 1841 escribe un *Compendio de Gramática castellana* En 1842, publica el poema “Mis Exequias a Bolívar” En 1843 *Elementos de ortología castellana*



Desde 1846 escribe *Las Mesenianas* las cuales desbordaban los sentimientos de su corazón. En estos pequeños poemas en prosa, el gran escritor Juan Vicente González describe con profunda tristeza sus impresiones de la Venezuela que tanto conoció y amó. El título de *Mesianas* está tomado de las elegías que sobre Mesania, una región de Grecia, escribieron el abate francés Barthélemy y el poeta, también francés, Casimir Delavigne. Las elegías que integran la obra tratan de muy diversos temas, pero todas tienen en común la preocupación por lo venezolano, la exaltación de los valores patrios y el culto a los héroes; además, todas muestran la profunda tristeza con que el autor fue testigo de los conflictos que, en los últimos años de su vida, desgarraban a su patria. Juan Vicente González, el hombre que habla atacado tan furiosamente a sus enemigos en sus escritos, el apasionado periodista que utilizaba los peores insultos, narra con ternura y gran elevación poética la muerte de Andrés Bello o escribe, con semejantes características, la oración fúnebre de otro gran venezolano: el polifacético Fermín Toro.

En 1851 se publica el *Análisis ideológico de los tiempos de la Conjugación castellana de Andrés Bello* con notas explicativas de J.V. González. Ese mismo año traduce del latín el *Arte poética* de Horacio. Un *Curso de literatura española, precedido de un ensayo sobre la literatura de la Edad Media*, en 1852. *El baile en Caracas*, una sátira en versos (1854). *Elementos de la Gramática latina*, traducción del francés (1855)

En 1861, estando preso en las mazmorras de La Guaira, donde escribe *Un Manual de Historia Universal*, sin referencia de ningún tipo. También compone a su vez el *Eco de las Bóvedas*, una especie de canto a la situación bélica del país.

En 1863 publica por entregas la segunda parte de su *Historia Universal*.

En 1865 funda su famosa «*Revista Literaria*», escribe artículos de críticas y traduce a los grandes poetas universales. Es una de sus más grandes obras, y también la última. Allí aparecen sus primeros trabajos de corte ensayístico.